

Lo limpio y lo impuro
Mateo 15:1-18
El 20 de julio

Versículo para memorizar: Menores – Cuando siento miedo, pongo en ti mi confianza. Salmo 56:3
Mayores – Cuando siento miedo, pongo en ti mi confianza. Salmo 56:3

Metas de la lección

Decir lo que significa estar limpio por dentro

Explicar la diferencia entre decir algo bueno y tener un buen corazón que demuestre

Bondad

Tiempo de bienvenida

¿Alguna vez han jugado y se han ensuciado mucho? La mayoría de nosotros queremos bañarnos para sentirnos frescos y limpios otra vez. Jesús habló de estar limpio. Vamos a ver lo que Él quiso enseñar.

Tiempo de Estudio Bíblico

Favor de notar. Esta porción se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede escribir una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

En el tiempo de Jesús, había algunas personas que tenían muchas reglas y pensaron que todos las debían de seguir. Algunas eran reglas importantes y otras casi eran tontas.

Una regla tonta que se trata de lavar las manos antes de comer. ES importante lavar las manos. Sin embargo, estas personas hicieron una regla sobre cuántas veces debía lavar las manos antes de comer. Tenían que lavar y lavar sus manos vez tras vez para estar seguros que estaban completamente limpios. Costó mucho trabajo y mucho tiempo.

Estas personas que se cercioraron de que siguieran todas las leyes se les llamaban los fariseos. Eran muy orgullosos de sí mismos y a menudo se cercioraron que otros supieran cuán “religiosos” eran.

Un día, viajaron de su hogar para hablar con Jesús. En realidad, intentaban encontrar una manera para poner una trampa a Jesús. Le preguntaron a Jesús por qué Sus amigos no se lavaban las manos como decía la ley.

En vez de contestar su pregunta, Jesús les hizo otra pregunta. Jesús sabía que sus corazones no estaban sinceros. Seguían a Dios por afuera en las cosas que decían, pero dentro sus corazones estaban sucios. Tenían actitudes malas que no le agradaban a Dios.

Jesús les preguntó acerca de sus padres. Uno de los diez mandamientos es honrar a nuestra madre y padre. Dios quiere que los respetemos y les obedezcamos. Él quiere que les ayudemos y les cuidemos cuando son viejos. Estas personas decidieron dar dinero a Dios en vez de usar el dinero para cuidar de sus padres. Jesús explicó que esta nueva regla hacía daño e era incorrecta. Les hacía parecer buenos delante de otros, pero lastimaba a su propia familia.

Es maravilloso dar dinero a Dios. Jesús explicó que al dar dinero con el propósito de no cuidar de sus padres. Sus corazones no eran sinceros.

De hecho, Jesús les dijo que hablaban palabras que parecían honrar a Dios PERO sus corazones demostraron que realmente no amaban a Dios.

Entonces, Jesús explicó que lo que una persona come no le hace limpio o impuro delante de Dios. Dios mira nuestro corazón y sabe si tenemos actitudes y motivos correctos.

¿Qué de ustedes? ¿Son limpios o impuros por dentro? Jesús intentó ayudar a los fariseos a entender que Dios no miraba sus manos para ver si estaban limpias o impuras. Dios mira nuestros corazones.

La Biblia nos dice que todos nosotros hemos hecho cosas que nos han hecho impuros y sucios delante de Dios. Estas cosas nos separan de Él. Dios nos ama e hizo una manera para que fuéramos limpios y puros. Dios envió a Su Hijo, Jesús, para ayudarnos. Jesús vivió una vida que era limpia y pura. Él nunca pecó. Cuando Él murió en la cruz, murió por todos los pecados que hemos hecho. ¡Él murió por nosotros! ¡Entonces, tres días después, Jesús volvió a la vida!! Si creemos en Jesús y le aceptamos en nuestro corazón que él murió por nosotros, Jesús promete hacer algo maravilloso para nosotros. Si confesamos a Jesús que nos sentimos mal por todo nuestro pecado y le pedimos que venga a nuestra vida, Jesús estará con nosotros y permanecerá con nosotros para siempre. Él también nos llevará al Cielo un día para estar con Dios para siempre. ¿Te gustaría saber más sobre Jesús? Vamos a hablar juntos.

Maestros: Esta lección puede ser un poco difícil para que los niños menores entiendan. Sea sensible y comparte que Jesús quiere que realmente lo amemos y no pretender solamente que le amamos.

Actividades de Aprendizaje:

Esta lección nos hace pensar mucho. Ayude a los niños a entender que Dios no sólo mira lo que hacemos, pero nuestra actitud también. Ayúdeles a entender que creer en Jesús no sólo es algo en tu cabeza; también es lo que creemos en nuestros corazones.

Actividades para el versículo de Memoria:

Jesús sabía que cuando tenía miedo, podía confiar en Dios. A veces, la gente nos cuestiona como cuestionó a Jesús. Siempre podemos orar y pedir a Dios que nos ayude cuando estamos asustados o cuando tenemos miedo. Dios promete que ayudarnos y permanecer con nosotros.

Tiempo de Orar:

Pida a Dios que nos ayude a hacer cosas a Su manera y a tener Sus actitudes. Agradézcale que podemos confiar en Él y saber que siempre estará con nosotros.

Tiempo de Refrigerio/Limpiar:

Traiga aperitivos “sucios” y aperitivos “limpios”. Una idea es traer manzanos sucios y limpios. Obviamente los niños escogerán la fruta limpia. Comparta cómo debemos ser limpios por dentro también.

Planeación para el 27 de julio
Jesús da de comer a 4,000 personas
Mateo 15:29-38

Lección para preescolares
Para: Lo limpio y lo impuro

Jesús y Sus amigos hablaban juntos sobre muchas cosas. Un día, algunas personas de otro pueblo vinieron para hablar con Jesús. En verdad, no eran personas muy amables. Ellos intentaron poner una trampa a Jesús.

Le preguntaron algo a Jesús. Vieron que los amigos de Jesús no se lavaban sus manos antes de comer. Pensaron que una persona se debe lavar y lavar y lavar y lavar antes ir a comer. (Pretenda que está lavando sus manos.)

Jesús les dijo que habían olvidado lo que era más importante. Sí, es importante lavar sus manos, pero ellos se preocuparon más sobre esto que de los pensamientos malos que pensaban.

Jesús sabía que tenían muchos pensamientos malos en sus corazones. Esto ensució sus corazones con el pecado. Él quería que supieran que los pensamientos malos lastimaban a Dios y le entristecían.

Él quería que la gente entendiera que debían hablar con Dios y pedirle que perdonara sus pecados sucios. Cuando le pidiera perdón, Dios les limpiaría por dentro.

Jesús quiere que hagamos cosas bondadosas y ayudemos a otros. Él quiere que pensemos buenos pensamientos y seamos amables con otras personas. Jesús nos dice que Dios sabe lo que pensamos y cómo nos sentimos. Él nos ama y quiere que pensemos bien y que hagamos cosas buenas para otros.

Cante, “Cristo en la mañana.”

Ore y pida a Dios que nos ayude a pensar pensamientos buenos y a ser amable con todas personas.

Manualidades

Para: Lo limpio y lo impuro

Para los preescolares, traiga un sartén y con cuidado añada agua y jabón para lavar trastes. Déjelos lavar cosas. Tenga cuidado que el agua no se sale del sartén. Puede poner una toalla o bolsa en el piso para atrapar el agua. Quizás será más fácil lavar las cosas afuera.

Ayude a los niños a pensar de cosas reales contra cosas fingidas. Comparta que los fariseos pretendían amar a Dios. Hable de lo que significa amar a Dios verdaderamente.

Antes de clase encuentre una taza bonita y una blanca. Ensucie la taza bonita por dentro y limpie la taza blanco. Ahora, comparta las dos tazas con la clase. Explique que la taza bonita parece bien por afuera. Ahora enséñeles el interior – completamente sucia. Enseñe la taza blanca y cuán limpia es por dentro. Explique que los fariseos parecían bien por afuera pero sus corazones eran sucios por el pecado. Comparta que Jesús quiere que seamos limpios dentro de nuestros corazones.

Traiga un botella de tinta desapareciendo (muchas tiendas de fiestas la venden) y un pañuelo o toalla de papel. Ponga algunas gotas de tinta en la toalla y diga que todos nosotros somos sucios con pecado. Ahora vuelva la toalla a usted para que los niños no vean la tinta desapareciendo. Diga que Jesús hizo una manera para limpiarnos de nuestros pecados sucios. Lentamente explique que Jesús tiene una manera para que podamos ir al Cielo. ¡Ahora revela la toalla limpia sin tinta! Diga que Jesús quita todo el pecado de nuestras vidas cuando le pedimos que nos perdone. Deje a los niños que vean la tinta y demuéstrela otra vez. Ayúdeles a entender lo que significa tener un corazón limpio.

Traiga jabón y agua a la clase. Deje a todos que laven sus manos. Cuando terminen, dígalos que se laven otra vez. Y de nuevo. Obviamente, los niños empezarán a ver que no necesitan lavar sus manos OTRA VEZ. Comparta que esto se relaciona con la lección hoy.

Traiga jabones pequeños y cuchillos plásticos. Ayude a los niños a tallar diseños en el jabón para recordarles ser limpios por dentro con nuestras actitudes y motivos.

Haga pudín usando galletas de chocolate quebradas para representar la tierra y póngalas sobre tazas de pudín.